

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

MAESTRÍA EN ECONOMETRÍA

Ellas Hacen. Efectos sobre la inserción laboral de las beneficiarias

Autora: María Margarita Musante

Tutora: Alejandra Clemente

Junio 2017

Resumen

Este estudio indaga sobre los efectos de un programa destinado a mujeres jefas de hogar en situación de vulnerabilidad social, que busca mejorar su calidad de vida y la de sus hijos. Específicamente, se pretende evaluar los efectos de *Ellas Hacen* sobre las posibilidades de inserción laboral de las beneficiarias. Se focaliza el análisis en los deciles más pobres según ingreso per cápita familiar, por ser los más castigados en términos de pobreza y desocupación para estas mujeres en situación de desventaja. Mediante la aplicación de la metodología de Diferencias en Diferencias se encuentra que el Programa tiene efectos positivos y significativos sobre el trabajo formal y por cuenta propia, así como también en materia educativa. Finalmente, se hallan efectos positivos sobre el cuidado de la salud y los ingresos laborales, aunque estadísticamente no significativos en la mayoría de los casos. La evaluación de los efectos de un programa de estas características resulta relevante no solo por la vulnerabilidad de la población objetivo sino también por la importancia de las mujeres en general y de las jefas de hogar en particular para romper el círculo de transmisión intergeneracional de la pobreza.

Palabras Clave: Evaluación de impacto, Ellas Hacen, jefas de hogar, inserción laboral, Argentina.

Índice de contenido

1. Introducción.....	3
2. Antecedentes.....	6
3. <i>Ellas Hacen</i> . Caracterización de las beneficiarias.....	8
4. Datos y estrategia de identificación.....	11
5. Estrategia empírica.....	14
6. Resultados.....	16
6.1. Resultados descriptivos.....	16
6.2. Homogeneidad de los grupos. Test de igualdad de medias.....	18
6.3. Efectos de <i>Ellas Hacen</i>	18
6.4. Placebos.....	20
7. Conclusiones.....	21
Referencias.....	23
Anexo.....	25
Figura Nro. 2: Evolución de la población elegible. Periodo 2011-2015.....	25
Tabla Nro. 1: Estadísticas descriptivas. Medias Muestrales.....	26
Tabla Nro. 2: Características pre tratamiento. Test de Igualdad de Medias.....	27
Tabla Nro. 3: Probabilidad de ser formal o independiente.....	28
Tabla Nro. 4: Probabilidad de ser formal.....	28
Tabla Nro. 5: Probabilidad de ser independiente.....	29
Tabla Nro. 6: Probabilidad de asistir a un establecimiento educativo.....	29
Tabla Nro. 7: Probabilidad de tener cobertura médica.....	30
Tabla Nro. 8: Ingreso de la ocupación principal.....	30
Tabla Nro. 9: Placebo 1. Datos pre tratamiento 2004–2008 y 2005–2009.....	31
Tabla Nro. 10: Placebo 2. Datos pre tratamiento 2004–2008 y 2005–2009.....	32

1. Introducción

En las últimas décadas, los Programas de Transferencias Condicionadas (PTC) se han utilizado en América Latina como una importante herramienta de intervención de los gobiernos para atender los problemas de pobreza y desigualdad asociados a la población más vulnerable, introduciéndola en los sistemas de protección social. Entre las características comunes que comparten este tipo de programas se destacan principalmente dos: i) la transferencia de ingresos monetarios, que en algunos casos pueden ser acompañadas por otras intervenciones, como programas de capacitación en oficios, actividades de sensibilización en ciertos temas sociales (como salud sexual y reproductiva), promoción de actividades productivas, y organización de actividades de participación comunitaria, entre otros; y ii) el establecimiento de condicionalidades para la recepción del beneficio, como por ejemplo, asistencia escolar y atención sanitaria de los hijos en los hogares alcanzados por estos programas.

Con el transcurso del tiempo, la dimensión laboral fue adquiriendo una creciente importancia en relación con los PTC. Ello se debió a la verificación de que los PTC contribuían más a un alivio inmediato de la pobreza que a romper el círculo intergeneracional de la misma, basada en una mejor inclusión laboral de sus destinatarios¹. Es por eso que los programas de la región han procurado más recientemente combinar las transferencias monetarias orientadas a garantizar un mínimo en los niveles de vida y las condicionalidades destinadas a aumentar las capacidades para el desarrollo humano, con servicios tendientes a mejorar las condiciones de inclusión laboral y la generación de ingresos de sus destinatarios.

Desde la perspectiva de género, la evaluación de los PTC en la región aún resulta incipiente². Si bien en la mayoría de los países los principales receptores del beneficio son las mujeres, en muchos casos es apreciable la ausencia de consideraciones de género en el diseño de los mismos.

En Argentina, luego de la crisis económica que hizo eclosión hacia fines de 2001 y principios de 2002, comienzan a implementarse, desde el gobierno nacional, una serie de medidas tendientes a paliar la grave situación social en la que el país estaba inmerso. En principio fueron implementados programas asistenciales de emergencia, sin embargo, a partir del año 2003 comienza un proceso de reestructuración de las políticas sociales y de empleo para afrontar los altos niveles de desocupación y pobreza, consecuencia de la crisis mencionada.

Según mediciones no oficiales de pobreza e indigencia³, calculadas por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina (UCA), las tasas de indigencia y de pobreza fueron alrededor de 3.8% y 13.9% respectivamente en el caso de hogares, y 4.9% y

¹ CEPAL/OIT (2014).

² Para una profundización del tema ver Rodríguez Enríquez, C. (2011).

³ Debido a la intervención del INDEC entre 2007 y 2015, se utilizan cifras no oficiales por considerarlas una mejor aproximación de la realidad.

19.9% respectivamente para las personas, en el año 2013⁴. Según este informe, para los años analizados, 2010-2015, la pobreza por ingresos fue más elevada en los hogares pertenecientes a los estratos socio-económicos más bajos, donde las tasas de pobreza duplicaron aproximadamente a las registradas a nivel general. Además, se señala que la incidencia de la pobreza, según la condición residencial, fue mayor en los hogares ubicados en villas de emergencia o asentamientos precarios. Esto evidencia que existe un núcleo duro de sectores excluidos de las oportunidades de progreso y desarrollo humano.

En agosto de 2009, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación lanza el programa *Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja"*, el cual se implementa en el marco del Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la Obra", con el objetivo de promover el desarrollo económico y la inclusión social mediante el empleo.

Ellas Hacen es una línea de acción dentro del programa *Argentina Trabaja*. Comienza a implementarse en abril de 2013 y está destinado a mujeres en situación de vulnerabilidad. En particular, a jefas de hogar desocupadas, con trabajos "en negro" o informales (tales como "changas", etc.) o inactivas en edad activa, con hijos menores de 18 años a cargo y/o con hijos con discapacidad, por los que perciban la Asignación Universal por Hijo (AUH), y/o vivan en villas o barrios emergentes y/o hayan sido víctimas de violencia de género.

En el marco del Programa, a las mujeres beneficiarias se las organiza en cooperativas de trabajo y se les brinda diferentes tipos de capacitaciones con duración de seis meses. Aquellas que no hayan terminado sus estudios primarios o secundarios, es requisito del Programa la finalización de los mismos.

El Programa está orientado a la generación de empleo digno. Las beneficiarias acceden al Monotributo Social que les garantiza: el ingreso al sistema previsional de seguridad social y una cobertura de salud; el acceso al sistema bancario, ya que por su trabajo reciben un ingreso directo que se deposita en una cuenta bancaria asignada, y cuentan con incentivos por productividad y presentismo; y equipamiento y seguro, ya que cada cooperativista es provista con elementos de seguridad para el trabajo (casco, guantes, etc.), y también, con un seguro de vida personal para afrontar cualquier eventualidad.

En este trabajo se pretende evaluar el efecto del Programa sobre la probabilidad de inserción laboral de las potenciales beneficiarias, es decir, se busca responder preguntas sobre cómo varía la probabilidad de tener un trabajo asalariado formal y también cuál es el cambio en la probabilidad de pertenecer al segmento de trabajadoras independientes o por cuenta propia, luego de pasar por el Programa. Asimismo, se indaga el efecto sobre los ingresos laborales como resultado de la

⁴ Se tomaron las tasas de pobreza e indigencia por ingresos calculadas en base a información proveniente de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) del INDEC.

implementación del mismo. Finalmente, se analiza el posible impacto sobre otros indicadores tales como la asistencia escolar y la cobertura de salud. Para ello, se utilizan microdatos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPH-C) publicada periódicamente por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), para el periodo 2011-2015.

Debido a que la EPH no identifica directamente a las beneficiarias del Programa, se determina la población elegible, esto es, mujeres jefas de hogar desocupadas, con trabajos informales o inactivas en edad activa, con hijos menores de 18 años a cargo y/o con hijos discapacitados, con un nivel educativo intermedio y que pertenezcan a los primeros cuatro deciles de ingreso per cápita familiar; distinguiéndola de la no elegible, esto es, aquellas mujeres con características similares pero sin hijos a cargo.

Como estrategia empírica de evaluación, y teniendo en consideración que se trata de un diseño no experimental, se adopta la metodología de Diferencias en Diferencias (DID). El estimador DID busca captar el cambio en la variable de resultado de interés antes y después de la implementación de la política, tanto para el grupo de tratamiento como para el grupo de control. Se plantea un modelo DID no lineal, es decir, se utiliza un modelo Probit para variables de resultado binarias, mientras que para aquellas que son continuas, se recurre a un modelo lineal.

Se encuentran efectos positivos y estadísticamente significativos del Programa sobre la posibilidad de inserción laboral de las beneficiarias. Específicamente, para el 30% más bajo de la distribución del ingreso per cápita familiar (IPCF), la probabilidad de ingresar al mercado laboral bajo la modalidad formal o por cuenta propia se incrementa en casi 30 puntos porcentuales (p.p.), mientras que la probabilidad de inserción laboral para el 20% más pobre se incrementa en aproximadamente 23 p.p. Asimismo, también se encuentran efectos positivos y estadísticamente significativos para el 40% más pobre de las jefas de hogar, aunque con incrementos porcentuales de menor magnitud. En este caso, la probabilidad de pertenecer al segmento formal o independiente de trabajadoras se incrementa en alrededor de 18 p.p. Si se desagrega la variable indicadora de trabajo formal o independiente, y se analiza sólo la probabilidad de que estas mujeres obtengan un trabajo formal luego de pasar por el Programa, se encuentran resultados positivos en todos los tramos de población considerados (40%, 30% y 20% más pobre) pero solo estadísticamente significativos para el 30% más pobre de estas mujeres, donde la probabilidad de inserción bajo esta modalidad se incrementa en aproximadamente 27 p.p. Para los otros dos tramos, 40% y 20% inferior de la distribución del IPCF, los incrementos respectivos son aproximadamente en 10 p.p. y 13 p.p., pero no son estadísticamente significativos. Por su parte, si se analiza la probabilidad de incorporación de estas mujeres al mercado laboral bajo la modalidad cuenta propia se obtiene que los incrementos son positivos y estadísticamente significativos en todos los casos, pero con un mayor impacto en el segmento más pobre de población, donde el aumento en la probabilidad de ser trabajadora independiente es alrededor de 28 p.p. Por otra parte, se observan efectos positivos importantes y estadísticamente significativos en todos los

tramos de población considerados en la probabilidad de asistencia escolar, variable que forma parte de las condicionalidades del Programa, ya que es requisito de éste la finalización educativa de las beneficiarias. Se encuentra que los incrementos en la probabilidad de asistir a un establecimiento educativo son alrededor de 35 p.p., 36 p.p. y 40 p.p. para el 40%, 30% y 20% más pobre respectivamente, observándose mayores impactos en este último segmento más pobre de mujeres. También se observan efectos positivos del Programa, aunque en su mayoría estadísticamente no significativos, en la probabilidad de que estas jefas de hogar tengan cobertura de salud. En este sentido, los aumentos son entre 3 p.p. y 7 p.p. según el tramo de población considerado, con menores efectos para el segmento más pobre. Finalmente, del análisis de los ingresos laborales surge que los efectos son positivos en todos los tramos de población considerados pero estadísticamente no significativos, excepto para el 20% más bajo de la distribución del IPCF, donde se verifican a su vez los mayores incrementos. Se observa que el aumento promedio mensual para este grupo es de aproximadamente \$ 120 (en PPP de 2015) y estadísticamente significativo al 10%.

El trabajo se estructura de la siguiente manera, en la sección II se presentan los antecedentes de este tipo de programas de transferencias condicionadas destinados a mujeres. En el apartado III se describe el programa *Ellas Hacen* y las características de las beneficiarias. En la sección IV se especifican los datos y la estrategia de identificación utilizados para el análisis. En el apartado V se describe la metodología implementada para llevar a cabo la evaluación de los efectos del Programa sobre la inserción laboral del segmento femenino correspondiente y sobre las condicionalidades del mismo. En la sección VI se exponen los resultados obtenidos. Finalmente, en el apartado VII, se brindan las conclusiones y reflexiones surgidas de la presente investigación.

2. Antecedentes

Desde la creación de los PTC a mediados de la década de los '90, éstos han alcanzado una cobertura bastante amplia en América Latina. Según CEPAL/OIT (2014), los PTC se han implementado en alrededor de 20 países de la región, con una población usuaria de aproximadamente 127 millones de personas, esto es, el 21% de la población de la región, con un costo en términos de Producto Interno Bruto (PIB) regional que ronda el 0.4%.

Originariamente, los PTC fueron creados para satisfacer dos objetivos en forma simultánea. Uno, de corto plazo, para reducir la pobreza mediante el consumo de las familias pobres impulsado a través de las transferencias monetarias, y otro, de más largo plazo, orientado al fortalecimiento del capital humano de los niños de hogares beneficiarios, mediante las condicionalidades.

Sin embargo, a pesar de compartir ciertas características comunes, los PTC han resultado herramientas flexibles que se han podido adaptar a las distintas realidades socio-económicas,

políticas e institucionales de los países de la región. El programa *Oportunidades* en México es reconocido como pionero en América Latina en entregar transferencias en efectivo directamente a las mujeres para que las administren entre sus familias. Este Programa tiene entre sus prioridades fortalecer el rol de las mujeres en la familia y en la comunidad a la que pertenecen. Por ello, las titulares del Programa son las madres de familia, y quienes reciben las transferencias pecuniarias correspondientes. Asimismo, en el caso del programa *Bolsa Familia* en Brasil, son las mujeres las titulares de la tarjeta bancaria con la que se cobra el beneficio. Las mujeres, por lo tanto, son las beneficiarias operativas de estos Programas. El otorgamiento de los beneficios a las madres se realiza bajo la premisa que, de esta manera, se puede optimizar el uso de esos recursos en pos de mejorar las capacidades e incrementar el capital humano de sus hijos.

Hay un creciente enfoque de los PTC en el fomento de la inclusión laboral de sus destinatarios en edad activa, que tendería a incentivar la participación laboral y el acceso al empleo. En este sentido, Martínez, Franzoni y Voorend (2008) evalúan tres programas de transferencias en Chile, *Chile Solidario*, *Red Solidaria* y *Avancemos*. De ellos, *Chile Solidario* es el que promueve una mayor inserción laboral femenina, y si bien no impulsa la reorganización de roles de género, reconoce formalmente que la inserción laboral de las mujeres conlleva necesidades de cuidado de otras personas de la familia, principalmente de los niños. Asimismo, *Red Solidaria* contempla la capacitación para la inserción productiva. Por último, el programa *Avancemos* se enfoca básicamente en la dimensión educativa.

No obstante, cabe mencionar que la evidencia histórica demuestra que ningún programa asistencial puede por sí solo contrarrestar las discriminaciones que se suscitan en el mercado laboral. Aún cuando estos programas incorporen componentes vinculados con la capacitación laboral de las mujeres o con la mejora de sus capacidades, como por ejemplo, requerimientos de finalización educativa, ello no garantiza necesariamente la inserción laboral de las mujeres beneficiarias. Es fundamental que esas acciones estén inmersas en un ámbito integral donde se complementen con medidas específicas vinculadas a políticas de empleo, a la conciliación entre los ámbitos familiar y laboral, y al involucramiento de los hombres en el desarrollo de las tareas del hogar⁵.

En Argentina, *Ellas Hacen* es una línea de acción del programa *Ingreso Social con Trabajo* creado por Resolución del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Nro. 3182/2009 y ratificado por Decreto Nro. 1067/2009. En el año 2009, el Gobierno Nacional lanza dicho Programa para atender el alto desempleo existente, en el marco de una crisis económica de escala global. Sin embargo, su origen data de los profundos efectos negativos provocados por la crisis nacional de fines de 2001 y principios de 2002, y de la internacional del periodo 2008-2009.

⁵ Rodríguez Enríquez, C. (2011).

Durante el periodo 2003-2007 se decide ejecutar parte de la obra pública nacional a través de cooperativas de trabajo, conformadas por personas en situación laboral vulnerable, principalmente titulares del entonces *Plan Jefes y Jefas de Hogar desocupados* (JJH). De esta manera, se da origen al programa de *Emergencia Habitacional*, en el marco de la Secretaría de Obras Públicas de la Nación. En el mismo sentido, desde el Ministerio de Desarrollo Social se crearon los *Centros Integradores Comunitarios* (CIC), bajo la misma modalidad de ejecución de obras a través de cooperativas.

Una vez finalizados los CIC, con el objetivo de brindar continuidad laboral a los asociados, se contrataron a las cooperativas para la construcción de Playones Polideportivos, la construcción de CIC rurales, entre otras obras. Asimismo, desde el área de Obras Públicas, se impulsó el programa *Agua más Trabajo* que posibilitó, bajo la modalidad cooperativas, el tendido de redes de agua potable a zonas postergadas del conurbano bonaerense y del interior del país.

En el año 2009 y desde la órbita del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se implementó el programa de *Inversión Social*, mediante la misma modalidad de ejecución de obras y trabajos de mantenimiento y mejoramiento barrial a través de cooperativas de pequeña escala, algunas de las cuales fueron creadas y otras se sumaron a las ya existentes.

Bajo este contexto, en septiembre de 2009 se promueve el programa *Ingreso Social con Trabajo*, en el marco de *Argentina Trabaja*. Apoyado en la experiencia previa y mediante cooperativas de mayor escala, tiene como objetivo brindar oportunidades de empleo y capacitación a personas en situación de extrema vulnerabilidad socio-económica y que no cuenten con prestaciones previsionales ni planes de ingresos. Este Programa busca promover la inclusión social a través del trabajo digno, la capacitación desde un enfoque integral, y la forma de organización cooperativa.

3. Ellas Hacen. Caracterización de las beneficiarias

La participación femenina en la fuerza laboral ha experimentado una tendencia creciente en las últimas décadas, aunque con avances y retrocesos. Durante la década de los '90, la acelerada incorporación de las mujeres estuvo asociada a la pérdida de empleo masculino en un contexto de recesión económica. En el periodo post Convertibilidad, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo continuó en ascenso, hasta alcanzar, en el año 2006, niveles relativamente elevados. A partir de entonces, se ha mantenido estable⁶. Sin embargo, cabe mencionar que dicho

⁶ PNUD (2014), Capítulo II, hace referencia a los años 1996, 2001, 2006, 2011 y 2012. Del análisis de la evolución de la participación económica de las mujeres por grupos de edad surge que, por ejemplo, los niveles de actividad entre los 25 y 59 años de edad en el año 2012 oscilaban entre 65% y 69%, mientras que a comienzos de la década de los '90, dichos valores apenas superaban el 50%. No obstante, a pesar de estos

crecimiento no fue homogéneo, para aquellas mujeres pertenecientes a hogares de menores ingresos, el incremento fue menor⁷.

Si bien las mujeres han aumentado su participación en el mercado laboral, tal como se mencionó anteriormente, su inserción ocupacional difiere respecto a la de los varones. Hay una gran proporción de mujeres con bajo nivel educativo que trabajan a tiempo parcial. Probablemente ello se deba a que estas mujeres están afectadas al trabajo de cuidadoras (principalmente de niños o ancianos) dentro de los hogares, y por lo tanto, deben escoger trabajos más flexibles que insuman una menor cantidad de horas semanales. Además, existe una elevada proporción de mujeres que se han incorporado al mercado de trabajo que son madres de niños pequeños. Esto ha sido impulsado por una transformación en las últimas décadas del modelo tradicional de familia. A pesar de ello, dichas mujeres siguen siendo las principales responsables de la organización de los hogares y del cuidado de sus hijos. También vale mencionar que las brechas de ingresos persistentes entre varones y mujeres, en detrimento de estas últimas, evidencian las penalidades y barreras que impone el mercado laboral al género femenino, por sus dificultades de acceder a éste de manera más plena. Si las mujeres pudieran acceder a jornadas laborales más amplias, probablemente esas brechas podrían reducirse considerablemente, más aún cuando este proceso sea acompañado por mayores niveles educativos⁸.

Es importante afrontar estas características negativas de la situación femenina en el mercado laboral mediante la formulación de políticas públicas tendientes a reducir, o eventualmente eliminar, las brechas salariales y la inserción ocupación diferencial.

Los programas o políticas públicas son diseñados, generalmente, para modificar una determinada situación inicial. Establecer si los objetivos planteados fueron alcanzados mediante su implementación es fundamental para los hacedores de política, y no siempre existe una respuesta obvia. Es por ello que la evaluación de dichos programas o políticas constituye una valiosa herramienta de gestión, que permite determinar si se alcanzan o no los efectos deseados y si éstos son atribuibles a la intervención del Estado.

En relación con estas políticas, la experiencia indica que a nivel internacional hay una gran cantidad que van desde la promoción de la participación laboral femenina, las tendientes a igualar condiciones y resultados laborales por género, hasta aquellas más tradicionales, de protección

avances, a partir del año 2006 la participación económica femenina de los grupos de edades centrales se caracterizó por la consolidación de un relativo estancamiento.

⁷ Cortés (2012), citado en PNUD (2014).

⁸ PNUD (2014).

social familiar⁹, tratando de paliar la penalización que impone el mercado a las mujeres por cuestiones relacionadas con la maternidad y la crianza de sus hijos, entre otras.

Los resultados de estas intervenciones han sido disímiles, dependiendo de los casos particulares. En argentina, dado que el sistema de protección social es bastante extenso, surge la pregunta si es suficiente para combatir estas diferencias desfavorables al género femenino o, en qué grado contribuye a hacerlo.

- ***Ellas Hacen***

Ellas Hacen es una línea de acción dentro del programa *Ingreso Social con Trabajo* del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, creado por Resolución Nro. 2176/13. Este Programa comenzó a implementarse a partir del mes de abril del año 2013, destinado a mujeres jefas de hogar desocupadas, ocupadas informales o inactivas en edad activa, con hijos menores de 18 años y/o con hijos discapacitados, por quienes perciban la Asignación Universal por Hijo (AUH), vivan en asentamientos irregulares o villas de emergencia y/o sean víctimas de violencia de género; considerada esta población, como se mencionó anteriormente, el núcleo duro de vulnerabilidad y exclusión socio-ocupacional.

El Programa tiene como objetivo la creación de oportunidades de inclusión socio-ocupacional y de desarrollo de capacidades humanas y sociales de población en situación de alta vulnerabilidad social. Específicamente, promueve el desarrollo de las capacidades humanas y sociales de las mujeres jefas de hogar para lograr una mejor inserción laboral, estima y reconocimiento socio-familiar; la formación con perspectiva de género en materia de derechos y responsabilidades de niñez, familia, género y ciudadanía urbana, en oficios vinculados con construcción y saneamiento integral urbano, en cooperativismo y asociatividad en economía social, y en producción social de infraestructura urbana; la participación comunitaria para el mejoramiento de infraestructura urbana en villas y asentamientos; la finalización de estudios básicos en población de alta vulnerabilidad socio-laboral.

Se centra en la construcción de ciudadanía urbana en barrios emergentes a través de la organización cooperativa del trabajo. En este sentido, se llevan a cabo obras en infraestructura, equipamiento y saneamiento integral, para mejorar la calidad de vida en dichos barrios. Se realizan conexiones a redes y mejoramiento del núcleo húmedo, además de instalaciones internas de agua potable en hogares y colocación de tanques de agua. También, la ejecución de veredas y el reacondicionamiento de lugares públicos, y el saneamiento y la recuperación de espacios verdes, incluida la clasificación de basura.

⁹ Cristini, M. & Bermudez, G. (2007).

Las mujeres beneficiarias acceden a: la economía formal a través del Monotributo Social, que garantiza una obra social y el ingreso al Sistema Previsional; al sistema bancario, a través de la obtención de una tarjeta del Banco de la Nación Argentina, mediante la cual perciben un ingreso directo por el trabajo efectuado; la realización de jornadas laborales, de acuerdo a lo estipulado en el programa *Ingreso Social con Trabajo*, además de cumplimentar con capacitaciones en oficios o producción, y la finalización educativa para aquellas mujeres que no la tuvieran; equipamiento y seguro, esto es, cada cooperativista es provista por los elementos de seguridad (guantes, casco, ropa de trabajo) y posee un seguro de vida personal y ante terceros por eventualidades.

En suma, *Ellas hacen* apunta a mejorar la situación de mujeres en condiciones de extrema vulnerabilidad social. Se centra en el “núcleo duro de la pobreza”, considerando efectivamente que el grueso de la desocupación se encuentra en este segmento femenino en desventaja. A través de esta intervención, el Estado busca promover el trabajo digno, el desarrollo personal y social, y la mejora de la calidad de vida en los barrios, creando inclusión urbana. En definitiva, la creación de oportunidades para quienes más lo necesitan.

Evaluar un programa de estas características es altamente positivo, pues permite responder preguntas relacionadas al diseño, implementación y resultados, a fin de determinar el cumplimiento de los objetivos propuestos en términos de mejora del bienestar de la población objetivo.

4. Datos y estrategia de identificación

La fuente de información utilizada para el análisis son los microdatos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPH-C), publicada periódicamente por el INDEC, para los años 2011-2015^{10,11}.

¹⁰ Cabe advertir sobre los potenciales problemas de la utilización de los datos de la EPH en el periodo 2007-2015.

A partir de 2016, el equipo a cargo del desarrollo y aplicación de la EPH ha efectuado una revisión, evaluación y recuperación de la misma. En este sentido, según el Anexo Informe de prensa “Mercado de trabajo: principales indicadores. Segundo trimestre de 2016” del INDEC, la revisión efectuada sobre los procesos de trabajo y datos publicados con anterioridad, ha encontrado problemas en lo que respecta a la omisión en la cobertura geográfica, la discrepancia en las proyecciones de población, la falta de capacitación conceptual y operativa del personal responsable del proceso de recolección de datos, la utilización de prácticas sesgadas para la realización del trabajo de campo, la no explicitación de criterios conceptuales para reclasificación de grupos poblacionales específicos, la clasificación errónea de algunos agrupamientos tomando en cuenta las recomendaciones internacionales provistas por la OIT, y la eliminación de circuitos de trabajo integrados, entre los principales inconvenientes encontrados. Para un mayor detalle véase: http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/anexo_informe_eph_23_08_16.pdf

La EPH es una encuesta por muestreo, estratificada y bietápica, sistemática y permanente desde el año 1973, que permite conocer características socio-demográficas y socio-económicas de la población. Mediante la incorporación progresiva¹², abarca 31 aglomerados urbanos¹³ y un área urbano-rural, y representa alrededor del 62% de la población del país.

En el año 2003 cambia la metodología de medición de la EPH. Pasa de ser una encuesta puntual (con dos mediciones al año, ondas Mayo y Octubre) a una encuesta continua (con periodicidad trimestral de los resultados, cuatro estimaciones por año). Desde entonces se establece un esquema de rotación denominado 2-2-2, donde un hogar o individuo es encuestado durante dos trimestres consecutivos, se retira de la muestra durante los dos trimestres subsiguientes, e ingresa nuevamente durante los dos trimestres consecutivos siguientes¹⁴. Ello permite la posibilidad de realizar un seguimiento en el tiempo de la unidad de análisis, sea hogar o individuo, por un periodo máximo de un año y medio. Por trimestre se encuestan alrededor de 25.000 hogares y 100.000 hogares por año.

El mencionado esquema de rotación (**Ver Figura Nro. 1**) garantiza que durante dos trimestres consecutivos haya un 50% de muestra en común, esto es, un solapamiento de 50%; entre un trimestre y el mismo trimestre del año siguiente hay un 50% de muestra en común; entre un trimestre y otro, separado por un trimestre intermedio, no hay muestra en común; entre un trimestre y otro, separados por dos trimestres intermedios hay un 25% de muestra en común; entre un semestre y el siguiente existe un 37% de muestra en común.

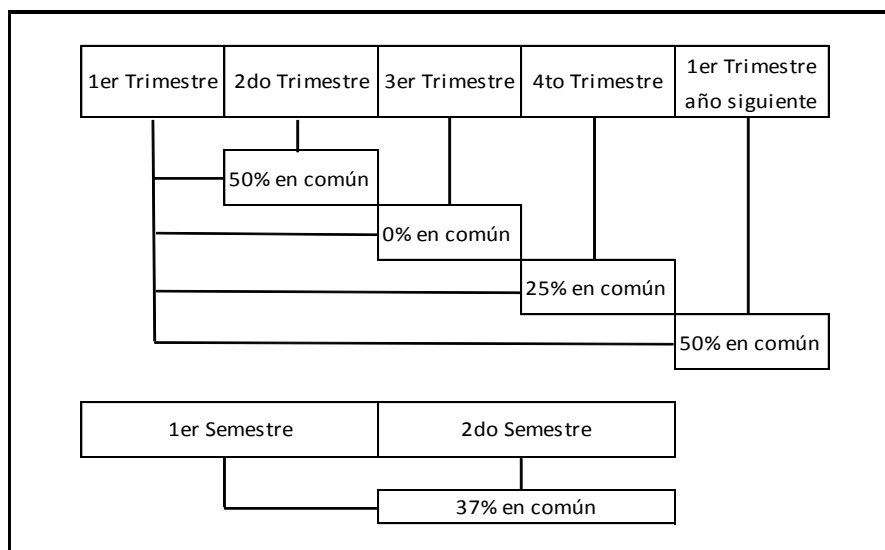
¹¹ Para el año 2015 se utilizaron los trimestres I y II por ser los únicos disponibles para ese año.

¹² La muestra de la EPH-C estaba compuesta inicialmente por 28 aglomerados urbanos. A partir del tercer trimestre de 2006 se amplió la muestra de hogares en los aglomerados de menos de 500 mil habitantes y se incorporaron tres aglomerados: San Nicolás - Villa Constitución, Viedma - Carmen de Patagones y Rawson - Trelew, los cuales venían siendo relevados bajo la modalidad EPH puntual, por lo que el total de aglomerados relevados pasó de 28 a 31.

¹³ En su mayoría con más de 100 mil habitantes.

¹⁴ Aproximadamente 25.000 hogares son encuestados cada trimestre.

Figura Nro. 1: Esquema de solapamiento - EPH



Fuente: INDEC. La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003.

Dado que la EPH no permite distinguir directamente las receptoras del beneficio del Programa de aquellas que no lo reciben, se utiliza como criterio de selección la población que cumple con las condiciones de elegibilidad del mismo (*intention to treat*). Para ello, se seleccionan las mujeres jefas de hogar¹⁵ en edad activa, es decir, entre 18 y 59 años, desocupadas u ocupadas “en negro” o inactivas, con hijos menores de 18 años y/o con hijos discapacitados, con un nivel educativo intermedio¹⁶ y pertenecientes a los primeros cuatro deciles de ingreso per cápita familiar (IPCF)¹⁷. La población no elegible se define como aquella con características similares pero sin hijos a cargo.

Para la evaluación del Programa se utiliza la EPH como repeticiones de datos de corte transversal (*pooled cross section*) para el periodo temporal 2011-2015¹⁸. La base de datos resultante contiene 17,570 observaciones de mujeres jefas de hogar desocupadas, ocupadas informales o inactivas,

¹⁵ Se consideran hogares monoparentales. Por lo tanto, se identifica como jefa de hogar a la mujer que no solo se reconoce como tal en la encuesta, sino también se la considera como el principal sostén económico del hogar.

¹⁶ Incluye hasta secundario completo.

¹⁷ En este trabajo se define como población vulnerable aquella que se ubica en el 40% inferior de la distribución del ingreso per cápita familiar, en base a análisis de estudios previos.

¹⁸ Se efectuó un análisis alternativo para evaluar los efectos del Programa en base a datos de panel. Los resultados obtenidos mediante la construcción de paneles semestrales para los años 2012-2013, 2013-2014 y 2014-2015 no se presentan en este documento pero se encuentran disponibles. Los efectos estimados no fueron estadísticamente significativos para las variables de interés consideradas, probablemente debido a la pérdida de gran cantidad de observaciones que implicó la construcción de los paneles mencionados.

entre 18 y 59 años, con nivel educativo máximo alcanzado hasta secundario completo y pertenecientes a los primeros cuatro deciles de IPCF.

El principal resultado de interés a evaluar es el cambio en la probabilidad de inserción laboral de las mujeres luego de pasar por el Programa. De esta manera, se define una variable binaria que indica si la mujer, siendo inicialmente desocupada o trabajadora informal o inactiva en edad activa, obtiene un trabajo formal o independiente en el periodo post intervención.

Siguiendo las definiciones de la EPH, se entiende como trabajo formal aquel mediante el cual un individuo trabaja en relación de dependencia y efectúa aportes al Sistema Previsional de la Seguridad Social, sea mediante aportes patronales o propios. El trabajo independiente se refiere a aquel que se realiza por cuenta propia, sin estar bajo la dependencia de un patrón o empleador.

También se analizan los efectos del Programa sobre los ingresos laborales y sobre el cambio en la probabilidad de asistencia escolar y de tener una cobertura de salud luego de la intervención de la política considerada. Para ello, se toma el ingreso mensual de la ocupación principal como proxy del ingreso laboral. Dicho ingreso es ajustado a valores de 2015 para tener en cuenta la paridad del poder adquisitivo (PPP)¹⁹. Los dos últimos resultados de interés corresponden a variables binarias que adoptan valor uno si la mujer asiste a un establecimiento educativo o si tiene una cobertura de salud (obra social, mutual, prepaga, servicio de emergencia y/o planes y seguros públicos), respectivamente.

5. Estrategia empírica

Un programa o política pública es, generalmente, diseñado para modificar una determinada situación inicial. Determinar si los objetivos planteados fueron alcanzados mediante su implementación es fundamental para los hacedores de política, y no siempre existe una respuesta obvia. Una evaluación de impactos permite establecer si los cambios en el bienestar de los individuos pueden atribuirse a la implementación de dicho programa o política pública. Para que una evaluación sea efectiva, el principal desafío es identificar una relación causal entre el programa y los resultados de interés que se pretenden medir. Una forma de efectuar este análisis es estudiar las diferencias entre individuos (o la unidad de análisis que se considere) que participaron del programa con aquellos de características similares (comparables) que no participaron del mismo. Mediante una correcta estimación del escenario contrafáctico es posible recrear una situación hipotética de lo que hubiera ocurrido si el programa en cuestión no se hubiese implementado. Comparando el bienestar alcanzado por los individuos bajo estas dos

¹⁹ Se tomó el Índice de Precios al Consumidor (IPC) promedio del segundo trimestre de 2015 como base 100 y en función de dicha base se deflactaron los ingresos correspondientes a los periodos anteriores.

situaciones (con programa y en ausencia del mismo) se pueden determinar los impactos del programa.

El Programa bajo estudio tiene un diseño no experimental, es decir, la asignación del mismo resulta de un procedimiento no aleatorio. Por lo tanto, para evaluar sus efectos se utiliza un modelo cuasi-experimental de diferencias en diferencias (DID), mediante el cual se comparan los cambios en la variable de interés, en este caso, la probabilidad de inserción laboral para el grupo de tratamiento, antes y después de la implementación de *Ellas Hacen*, con los cambios en dicha variable para el grupo de control en igual periodo, pre y post intervención. El cambio en los resultados de interés en el grupo de control es una estimación del contrafáctico verdadero, esto es, qué hubiera ocurrido en el grupo de tratamiento si el Programa no se hubiese implementado.

Comparando los cambios en ambos grupos se controla por el efecto de factores observables y no observables que son constantes en el tiempo. Los cambios en la variable de interés en el grupo de tratamiento controlan por características fijas y los cambios en la variable de interés en el grupo de control controlan cambios en factores que varían en el tiempo y que son comunes a ambos grupos, tratamiento y control.

Dado que *Ellas Hacen* comenzó a implementarse en abril del año 2013, se define el periodo 1er trimestre 2011–1er trimestre 2013 como el correspondiente al pre tratamiento, y el periodo 2do trimestre 2013 – 2do trimestre 2015 como el de post tratamiento.

Las variables de resultado (o outcomes), y_{it} , se especifican mediante la siguiente ecuación:

$$y_{it} = \alpha + \beta Treat_{it} + \gamma Post_t + \delta(Treat_{it} * Post_t) + \pi X_{it} + \lambda_t + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

Donde y_{it} representa el resultado de interés para el individuo i en el momento t . Los coeficientes $\alpha, \beta, \gamma, \delta$ y π son parámetros desconocidos y ε_{it} es un término de “error” asociado a cada individuo, que contiene todos los determinantes de y_{it} omitidos en el modelo. Específicamente, la variable $Post_t$ indica si el outcome es observado en el periodo post tratamiento (2do trimestre 2013–2do trimestre 2015). $Treat_{it}$ es la variable indicadora del tratamiento, capta si la persona i pertenece potencialmente al grupo de tratados (igual a uno) o si pertenece al grupo de control (igual a cero). El término $Treat_{it} * Post_t$ es la interacción entre la variable indicadora del tratamiento y la variable indicadora del periodo post intervención, donde el parámetro δ estimado representa el estimador DID del efecto del Programa. El parámetro α es la constante o media global del modelo²⁰. El coeficiente β es efecto específico del grupo de tratamiento (toma en cuenta las diferencias permanentes promedio entre el grupo de tratamiento y control), en tanto, γ es la tendencia temporal común entre ambos grupos. Adicionalmente, se incorporan

²⁰ También es la media de “ y ” para los no tratados antes de la intervención.

características individuales y a nivel de hogares, X_{it} ,²¹ así como también efectos fijos temporales (año-trimestre), λ_t .

Debido los problemas asociados a los modelos de probabilidad lineal cuando la variable dependiente es binaria²², se especifica la ecuación (1) utilizando un modelo de distribución de probabilidad acumulada Normal. Por consiguiente, se propone el siguiente modelo Probit:

$$P(y_{it}) = \Phi(\alpha + \beta Treat_{it} + \gamma Post_t + \delta(Treat_{it} * Post_t) + \pi X_{it} + \lambda_t + \varepsilon_{it}) \quad (2)$$

Donde $\Phi(\cdot)$ es la función de distribución acumulada de una Normal estándar.

En este tipo de especificaciones, el efecto del Programa es cero si y sólo si el coeficiente δ estimado del término de interacción $Treat_{it} * Post_t$ es cero. Además, dado que $\Phi(\cdot)$ es una función estrictamente monótona, el signo del coeficiente δ estimado es igual al signo del efecto de la intervención, y se interpreta como el efecto incremental ocasionado por la implementación del Programa.

Dado que el principal supuesto en que se basa la metodología DID es que la evolución de los outcomes de los grupos de tratamiento y de control en ausencia del Programa hubieran sido los mismos, condicional en las características observables²³; para verificar su validez, se compara la evolución de las variables de interés para los dos grupos, tratados y control, considerando un periodo previo a la implementación del tratamiento. Este procedimiento, donde se estima el efecto del Programa en un lapso temporal que es previo a la intervención, también es conocido como *experimento falso o placebo*.

6. Resultados

6.1. Resultados descriptivos

Para realizar la evaluación del impacto de *Ellas Hacen* se utiliza la EPH como repeticiones de datos de corte transversal (de periodicidad trimestral) para los años 2011-2015. El estudio se realiza considerando los primeros cuatro deciles de ingreso per cápita familiar, por lo que se descartan deciles superiores a este último. La base final cuenta con 17,570 observaciones de mujeres en edad activa (entre 18 y 59 años), de las cuales 7,291 (41.5%) pertenecen al grupo de control

²¹ Estas características individuales y de los hogares respectivos controlan por diferencias en variables observables antes de la implementación de la política.

²² Los valores estimados de la variable dependiente por el método de Mínimos Cuadrados Clásicos (MCC) pueden caer fuera del rango [0,1], lo que produce una estimación pobre. Además, los errores del modelo son heteroscedásticos, por lo tanto, MCC dará estimadores ineficientes.

²³ Conocido también como supuesto de *tendencias paralelas*.

(mujeres no elegibles) y 10,279 (58.5%) pertenecen al grupo de potenciales tratadas (mujeres elegibles). La muestra contiene información sobre características individuales de estas mujeres y de los hogares (monoparentales) a los que pertenecen, así como también las variables de resultado que se pretenden evaluar.

La proporción de población elegible se ha mantenido relativamente estable en los años considerados, en un rango aproximado entre 57% y 60% del total muestral (**Ver Anexo Figura Nro. 2**). En el año 2011 la participación de elegibles era cerca de 59%, mientras que en 2012 se redujo en casi 2 puntos porcentuales, alcanzando aproximadamente un 57%. En 2013 fue de 57.5%; mientras que para los dos últimos años considerados, 2014 y 2015, mantuvo su participación en alrededor del 60% del total.

Para el total de la muestra, la edad promedio de las jefas de hogar es 40.7 años. El 48% es soltera y el 52% pertenece a la categoría sola (incluye separadas/divorciadas y viudas). Alrededor del 50% tiene secundaria incompleta como máximo nivel educativo alcanzado, mientras que solo el 17% finalizó los estudios secundarios y un 12% de ellas no finalizó los estudios primarios. El promedio de hijos menores de 18 años es 1.2, y el tamaño promedio del hogar es alrededor de 3.6 personas. Aproximadamente el 2% de los hogares está ubicado en villas de emergencia, el 10% en una zona inundable, y un 11% cerca de un basural. El 98% de los hogares en promedio tiene baño. El 52% de las jefas son propietarias de la vivienda, mientras un 22% alquila, y solo 9% es ocupante gratuito. En tanto, el 97% de los hogares en promedio tiene agua de red, y un 66% tiene cloacas (**Ver Anexo Tabla Nro. 1**).

Entre las características pre tratamiento de las mujeres pertenecientes al grupo de control se puede mencionar que el promedio de edad es aproximadamente 43 años, alrededor del 54% es soltera, mientras que el 46% restante pertenece a la categoría sola. Alrededor del 39% tiene secundaria incompleta como máximo nivel educativo alcanzado. El tamaño promedio del hogar es 2.75 personas, casi la totalidad de los hogares tiene baño, alrededor del 53% son propietarias de la vivienda que habitan, mientras que un 29% en promedio alquilan. El 98% de los hogares tiene en promedio agua de red y el 74% tiene cloacas. Alrededor del 1% de los hogares está ubicado en villas de emergencia, un 7% en zonas inundables, y un 8% cerca de un basural.

En cuanto a las características pre tratamiento de las mujeres pertenecientes al grupo de potenciales tratadas, se observa que la edad promedio es 39 años, es decir, son alrededor de 4 años en promedio más jóvenes que las pertenecientes al grupo de control. Alrededor del 43% es soltera, mientras que el 57% restante pertenece a la categoría sola. El 57% tiene secundario incompleto como máximo nivel educativo alcanzado, mientras que un 19% tiene hasta secundaria completa. Dados los criterios de elegibilidad, la variable que define la potencial asignación del beneficio del Programa son los hijos menores de 18 años y/o con discapacidad a cargo. En este sentido, se aprecia que el promedio de hijos menores a cargo es alrededor de 2, mientras que el tamaño promedio del hogar es aproximadamente 4.3 personas. El 97% de los hogares en

promedio tiene baño, 51% son propietarias de la vivienda, mientras que un 17% en promedio alquila. El 96% de estos hogares en promedio tiene agua de red y un 60% tiene cloacas. Aproximadamente un 3% de ellos está ubicado en una villa de emergencia, un 12% en zonas inundables, e igual porcentaje promedio, cerca de un basural.

6.2. Homogeneidad de los grupos. Test de igualdad de medias

Para analizar formalmente si los grupos de control y de tratamiento están balanceados en términos de ciertas características observables, se realizaron test de igualdad de medias para las variables pre tratamiento consideradas. Como se mencionó, estos test permiten inferir si ambos grupos son estadísticamente homogéneos, en cuyo caso, no se rechaza la hipótesis nula igualdad de medias para dichas variables, y determinar si los efectos sobre los resultados de interés obedecen a la implementación del Programa o a diferencias en características observables entre ambos grupos.

Se verifica que todas las diferencias de medias son estadísticamente significativas, excepto la correspondiente a la variable primaria incompleta (**Ver Anexo Tabla Nro. 2**). En ese caso, la diferencia de medias entre ambos grupos no es estadísticamente distinta de cero, por lo tanto, ambos grupos no difieren en el nivel educativo hasta primaria incompleta²⁴. El resto de las variables consideradas, que presentan diferencias de medias estadísticamente significativas, se utilizan como controles en las regresiones estimadas para captar los efectos del Programa, controlando de este modo el sesgo por características observables entre ambos grupos.

6.3. Efectos de *Ellas Hacen*

El efecto promedio del Programa sobre la probabilidad de ser una trabajadora formal o independiente luego de participar de *Ellas Hacen* es positivo y estadísticamente significativo (**Ver Anexo Tabla Nro. 3**). El mayor impacto se observa en el 30% más pobre de las mujeres jefas de hogar, donde la probabilidad de inserción en la categoría mencionada se incrementa en promedio casi 30 puntos porcentuales (p.p.) para el caso en que no se consideran controles en la estimación (columna 1), y en aproximadamente 29 p.p. cuando se los incluye (columna 2).

Anteriormente se consideró la variable trabajadora formal o independiente como una categoría conjunta. Si se desagrega dicha variable y se analiza el efecto del Programa sobre la probabilidad de ser una trabajadora formal, se verifica que éste es positivo para los tres tramos poblacionales considerados (40%, 30% y 20% más pobre) pero mayor y estadísticamente significativo en el caso

²⁴ Primaria incompleta incluye las categorías sin instrucción y primaria incompleta; mientras que secundaria incompleta abarca las categorías primaria completa y secundaria incompleta.

del 30% más pobre de estas mujeres, donde la probabilidad de convertirse en empleadas formales, siendo inicialmente desocupadas, informales o inactivas, se incrementa en promedio alrededor de 27 p.p. luego de participar de *Ellas Hacen*, cualquiera sea la especificación del modelo que se considere (columnas 1 y 2 respectivamente) **(Ver Anexo Tabla Nro. 4)**.

Si se considera la probabilidad de ser una trabajadora independiente se observan los mayores efectos en los tres tramos de población considerados, y en todos los casos estadísticamente significativos. Para el 40% más pobre de las mujeres, el incremento promedio en la probabilidad de insertarse en el mercado laboral bajo la modalidad independiente o por cuenta propia es de aproximadamente 25 p.p.; si se considera el 30% más pobre, el aumento promedio es alrededor de 27 p.p. en el caso donde no se consideran controles socioeconómicos ni efectos fijos (columna 1), y ronda los 26 p.p. cuando se los incorpora (columna 2). Por último, para el tramo del 20% más pobre, el efecto es aún mayor, con un incremento promedio de 27 p.p. y 28.5 p.p. para las especificaciones del modelo sin controles y con controles respectivamente **(Ver Anexo Tabla Nro. 5)**.

Estos resultados permitirían extraer algunas apreciaciones interesantes. Por ejemplo, se observa que los efectos de *Ellas Hacen* sobre la probabilidad de ser una trabajadora formal son significativos únicamente para el 30% más pobre de las mujeres consideradas. Si se compara con el 20% más bajo de la distribución del IPCF, ello podría obedecer a que, si bien se controla por nivel educativo, tal vez estas mujeres de menores recursos hayan tenido escasas o nulas posibilidades de participar en el mercado laboral alguna vez y, por lo tanto, no cuenten con experiencia previa en este sentido, lo cual dificultaría que solo a través de la participación en el Programa accedan a un trabajo formal con relativa inmediatez. A su vez, los mayores efectos del Programa se observan para este último tramo en el caso de la probabilidad de ser independiente, es decir, que luego de participar de éste, las mujeres pertenecientes al 20% más pobre de la población tienen las mayores posibilidades de convertirse en trabajadoras independientes. Esto podría obedecer a que el Programa, a través de los cursos, talleres y actividades de capacitación que brinda, permite que estas jefas de hogar, posiblemente sin experiencia previa en el mercado de trabajo (eventualmente desocupadas ocultas en la inactividad), ingresen al mismo mediante la realización de trabajos por cuenta propia. Además, si se efectuase un cruce con datos provenientes del Sistema Previsional de la Seguridad Social²⁵, probablemente habría un incremento relevante de mujeres con estas características inscriptas en la categoría monotributista.

Estos resultados reforzarían la idea que estos programas de asistencia y formación de mujeres en situación de vulnerabilidad deberían estar orientados o focalizados hacia aquellas mujeres pertenecientes a los deciles más bajos de la distribución de ingresos.

²⁵ Aquí no se efectúa dicho cruce por no tener acceso a esos registros administrativos.

En cuanto al análisis de las condicionalidades, se considera como variable de resultado la probabilidad de asistencia a un establecimiento educativo, ya que uno de los requisitos del Programa es la finalización educativa de las participantes. Se observa un importante efecto de *Ellas Hacen* en el incremento promedio de la probabilidad de asistencia escolar para todos los tramos de población considerados, siendo también estadísticamente significativos en todos los casos. Los mayores impactos se observan para el 20% más pobre de las mujeres, donde el aumento promedio en la probabilidad de asistir a un establecimiento educativo es de aproximadamente 37 p.p. para la especificación donde no se consideran controles socioeconómicos ni efectos fijos (columna 1), y alrededor de 40 p.p. para la especificación del modelo donde éstos se incorporan (columna 2) **(Ver Anexo Tabla Nro. 6)**.

Asimismo, se analiza el impacto del Programa sobre la probabilidad de tener cobertura médica (obra social, mutual, prepaga, servicio de emergencia, planes y seguros públicos). Se encuentran efectos positivos, aunque de magnitud relativamente menor, en todos los tramos de población considerados pero solo estadísticamente significativo en el caso del 30% más pobre cuando el modelo se especifica sin controles (columna 1), donde el incremento promedio de la probabilidad de tener cobertura médica es aproximadamente 7 p.p. En el caso del 40% más pobre, este aumento es alrededor de 6 p.p. pero no es estadísticamente significativo. Finalmente, el efecto para el tramo más pobre de estas mujeres es un aumento promedio de casi 3 p.p. en la probabilidad de contar con cobertura médica, aunque tampoco es estadísticamente significativo **(Ver Anexo Tabla Nro. 7)**.

Por último, se analiza el impacto del Programa sobre el ingreso mensual de la ocupación principal tomado como proxy del ingreso laboral. Si bien los efectos son positivos en todos los tramos de población considerados, el efecto de mayor magnitud se encuentra en el 20% más bajo de la distribución del IPCF de estas mujeres jefas de hogar. Aquí se obtiene que el incremento mensual promedio del ingreso laboral es de \$ 91 para la especificación del modelo sin controles (columna 1) y de aproximadamente \$ 120 para la especificación donde se los incorpora (columna 2) **(Ver Anexo Tabla Nro. 8)**. Cabe mencionar que el ingreso laboral ha sido deflactado para tener en cuenta la paridad de poder adquisitivo, llevándolo a valores del año 2015.

6.4. Placebos

En este caso, al igual que en el de la estimación original, se toma un periodo de cinco años para efectuar la medición. En un primer análisis se define 2004Q1-2006Q1 como periodo pre tratamiento placebo y 2006Q2-2008Q4²⁶ como el de post tratamiento placebo. En una segunda

²⁶ Para el trimestre III del año 2007 no se cuenta con información de la EPH, ya que el INDEC no relevó la Encuesta en este periodo.

estimación, se define 2005Q1-2007Q1 como el pre tratamiento placebo y 2007Q2-2009Q4 como el post tratamiento placebo.

Los resultados que surgen de la estimación del efecto de tratamiento placebo sugieren que la evolución de los resultados de interés son similares para los grupos de control y de tratamiento en los periodos pre y post tratamiento, ya que todos los coeficientes estimados de las variables de inserción laboral son mucho menores en magnitud y en algunos casos tienen signo opuesto en relación a las estimaciones originales (como la probabilidad de ser trabajadora formal) y no son estadísticamente diferentes de cero para todos los casos considerados (**Ver Anexo Tabla Nro. 9**).

En cuanto a las estimaciones del efecto de tratamiento placebo sobre las variables de resultado que representan condicionalidades, se obtiene que los efectos estimados son pequeños en magnitud, esto es, coeficientes estimados cercanos a cero, y con signo opuesto a los encontrados en las estimaciones originales, principalmente en el caso de la probabilidad de asistencia a un establecimiento educativo, y en ningún caso son estadísticamente significativos, excepto para la probabilidad de tener cobertura médica (Panel B) en el segundo periodo post tratamiento placebo para el 40% más pobre de las mujeres, donde el coeficiente estimado es positivo y estadísticamente significativo al 10% de significancia teórica (**Ver Anexo Tabla Nro. 10**).

7. Conclusiones

La evaluación de los efectos de un programa de las características de *Ellas Hacen* tiene una relevancia particular, no solamente por lo que se refiere al programa en sí, sino por lo que representa en términos de desarrollo de capital humano de generaciones futuras y su impacto, por ende, en el desarrollo económico del país. Este Programa está orientado a mujeres jefas de hogar con hijos menores a cargo, en situación de vulnerabilidad económica y social. Procura, a través de transferencias monetarias con cierta contraprestación laboral mediante el trabajo cooperativo, la finalización de estudios en materia de educación, la participación de cursos, talleres, actividades formativas y de concientización, que las mujeres beneficiarias puedan acceder a mejores oportunidades de inserción laboral para lograr autonomía y empoderamiento, y así cambiar sus realidades y las de sus hijos.

Para realizar la evaluación de sus efectos se utilizó como fuente de información la EPH y, a través de ella, se procedió a captar la población elegible, aquella que cumple con los criterios de elegibilidad del Programa y se la consideró como potencialmente tratada (*intention to treat*), y la no elegible, aquella con características similares, pero sin hijos a cargo. Esta última variable se consideró como determinante de la potencial asignación del beneficio.

Mediante la aplicación de la metodología de Diferencias en Diferencias se estimaron los efectos del Programa sobre la probabilidad de inserción laboral, sobre ciertas variables que representan

condicionalidades del mismo, como la asistencia escolar y la cobertura médica, así como también los efectos sobre los ingresos laborales de la población ocupada. Se encontraron efectos positivos y significativos para todos los resultados de interés en términos laborales y en asistencia escolar, pero no en términos de cobertura en salud e ingresos laborales, donde si bien el signo del cambio fue el esperado, resultaron no significativos en la mayoría de los casos, salvo para el 20% más pobre de la distribución del ingreso per cápita familiar, donde el ingreso laboral se incrementó en promedio \$ 120 mensual (ajustado por PPP a 2015) siendo significativo al 10%. En términos de salud, el incremento en la probabilidad de tener una cobertura médica fue positivo en todos los casos, aunque estadísticamente significativo para el 30% más pobre de la distribución del IPCF, con un incremento promedio alrededor de 7 p.p. y estadísticamente significativo también al 10% de significancia. En cuanto a la probabilidad de inserción laboral, bajo la modalidad trabajo formal o por cuenta propia, se incrementó casi 30 p.p. en el tramo del 30% más pobre de estas mujeres. También para este tramo se verificaron los mayores efectos en términos de magnitud sobre la probabilidad de inserción laboral bajo la modalidad de trabajo formal, con un aumento de aproximadamente 27 p.p.; mientras que el mayor impacto en magnitud sobre la probabilidad de inserción laboral bajo la categoría cuenta propia o independiente se verificó en el 20% más bajo de la distribución del ingreso per cápita familiar, con un incremento entre 27 p.p. y 28.5 p.p., dependiendo de la especificación del modelo (sin controles y con controles incluidos respectivamente). Esto significaría que las mujeres más pobres, probablemente con una menor educación formal y sin experiencia previa en el mercado laboral, tienen mayores probabilidades de insertarse en éste mediante la realización de trabajos por cuenta propia, como por ejemplo trabajos en oficios (albañilería, plomería, pintura, herrería, jardinería, etc.). Por último, se encontraron importantes efectos positivos sobre la probabilidad de asistencia escolar, principalmente para el tramo del 20% más pobre donde se incrementó en aproximadamente 40 p.p., siendo estadísticamente significativos para todos los segmentos de la distribución del IPCF considerados.

Finalmente, cabe mencionar que debido a que los mayores efectos de *Ellas Hacen*, tanto en términos de su magnitud como desde la significancia estadística, se encontraron en los tramos más bajos de la distribución de ingresos, se refuerza la importancia de la focalización de estos programas en estos sectores vulnerables, más desprotegidos y en situación de desventaja en términos de oportunidades, para romper con el círculo vicioso de transmisión intergeneracional de la pobreza, donde las mujeres en general, y las madres jefas de hogar en particular, tienen un lugar fundamental, no solo por cumplir el rol de proveedoras, cuidadoras y organizadoras de sus hogares sino también por su función de transmisoras y generadoras del desarrollo de capacidades en sus hijos.

Referencias

Berniell, I., de la Mata, D. & Machado, M. P. (2014). *The Impact of a Permanent Income Shock on the Situation of Women in the Household: the case of a pension reform in Argentina*.

Castillo, V., Ohaco, M., & Schleser, D. (2014). *Evaluación de impacto en la inserción laboral de los beneficiarios de los cursos sectoriales de formación profesional*. Serie Documentos de Trabajo Nro. 6. Oficina de Países de la OIT para la Argentina.

CEPAL & OIT (2014). *Los programas de transferencias condicionadas y el mercado laboral*. Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe, Nro.10.

Cristini, M. & Bermudez, G. (2007). *El Mapa Económico de las Mujeres Argentinas (1998-2006)*. Documento de Trabajo Nro. 93. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL).

Garganta, S. (2011). *Asignación Universal por Hijo: Impacto sobre la formalidad laboral*. Tesis de Maestría en Economía. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata.

Garganta, S. & Gasparini, L. (2012). *El Impacto de un Programa Social sobre la Informalidad Laboral: El Caso de la AUH en Argentina*. Documento de Trabajo Nro. 133. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS). Universidad Nacional de La Plata.

Geldstein, R. (1997). *Mujeres jefas de hogar: familia, pobreza y género*. UNICEF, Argentina.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2003). *La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003*. Encuesta Permanente de Hogares.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2016). *Anexo Informe de prensa Mercado de trabajo: principales indicadores. Segundo trimestre de 2016*. Encuesta Permanente de Hogares.

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2014). *1er. Informe: Antecedentes, creación y primera etapa de Ellas Hacen*. Argentina Trabaja. Ingreso Social con Trabajo.

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2015). *Programa Ingreso Social con Trabajo. Síntesis de Resultados e Impactos después de cinco años de sus primeros pasos*. Informe de Indicadores de Resultados.

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2015). *Argentina Trabaja. Programa de ingreso social con trabajo: Ellas Hacen. Caracterización de titulares a casi dos años de inclusión*. Total del País y Provincia de Buenos Aires.

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2015). *Ellas Hacen. Perfil de los Titulares y Aspectos Evaluativos. Al Primer Semestre 2015*. Programa de Ingreso Social con Trabajo.

Observatorio de la Deuda Social Argentina (2016). *Pobreza y Desigualdad por Ingresos en la Argentina Urbana 2010-2015. Tiempos de balance*. Pontificia Universidad Católica Argentina.

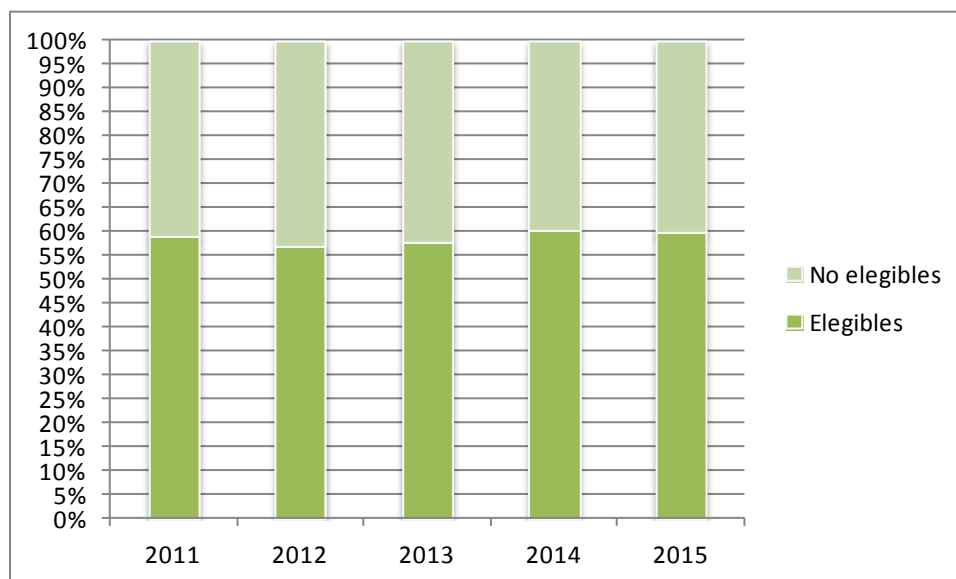
PNUD (2014). *Género en el trabajo: Brechas en el acceso a puestos de decisión*. Aportes para el Desarrollo Humano en Argentina / 2014, Nro.8.

Puhani, P. (2008). *The Treatment Effect, the Cross Difference, and the Interaction Term in Nonlinear "Difference-in-Differences" Models*. Discussion Paper Series Nro. 3478. Institute for the Study of Labor (IZA).

Rodríguez Enríquez, C. (2011). *Programas de transferencias condicionadas de ingreso e igualdad de género ¿Por dónde anda América Latina?* Serie Mujer y Desarrollo, Nro. 109. CEPAL, División de Asuntos de Género, Santiago de Chile.

ANEXO

Figura Nro. 2: Evolución de la población elegible. Periodo 2011-2015



Nota: Para el 40% más pobre según deciles de IPCF.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 1: Estadísticas descriptivas. Medias Muestrales

Variables seleccionadas	Grupo de Control		Grupo de Tratamiento		Total Muestra	
	2011Q1 - 2013Q1	2013Q2 - 2015Q2	2011Q1 - 2013Q1	2013Q2 - 2015Q2	2011Q1 - 2013Q1	2013Q2 - 2015Q2
Características individuales						
Edad	43.02	43.52	39.10	39.11	40.74	40.92
Soltera	0.54	0.54	0.43	0.43	0.48	0.47
Sola	0.46	0.46	0.57	0.57	0.52	0.53
Primaria incompleta	0.12	0.10	0.12	0.11	0.12	0.11
Secundaria incompleta	0.39	0.41	0.57	0.56	0.50	0.50
Secundaria completa	0.15	0.15	0.19	0.20	0.17	0.18
GBA	0.09	0.11	0.11	0.15	0.10	0.13
NOA	0.27	0.26	0.21	0.23	0.24	0.24
NEA	0.17	0.18	0.16	0.14	0.17	0.16
Cuyo	0.10	0.09	0.10	0.09	0.10	0.09
Pampeana	0.30	0.27	0.28	0.27	0.29	0.27
Patagónica	0.08	0.08	0.13	0.12	0.11	0.10
Características de los hogares						
Total hijos menores de 18 años	0.00	0.00	2.10	2.04	1.22	1.20
Tamaño del hogar	2.75	2.84	4.31	4.21	3.65	3.64
Ubicado en villa	0.01	0.01	0.03	0.02	0.02	0.02
En zona inundable	0.07	0.09	0.12	0.13	0.10	0.11
Cerca de basural	0.08	0.07	0.12	0.11	0.11	0.10
Tiene baño	0.99	0.99	0.97	0.99	0.98	0.99
Propietario de la vivienda	0.53	0.56	0.51	0.56	0.52	0.56
Inquilino	0.29	0.28	0.17	0.17	0.22	0.21
Ocupante gratuito	0.05	0.05	0.12	0.12	0.09	0.09
Tiene agua de red	0.98	0.96	0.96	0.94	0.97	0.95
Tiene cloacas	0.74	0.76	0.60	0.62	0.66	0.68
<i>Observaciones</i>	<i>3.611</i>	<i>3.680</i>	<i>5.001</i>	<i>5.278</i>	<i>8.612</i>	<i>8.958</i>

Nota: Para el 40% más pobre según deciles de IPCF.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 2: Características pre tratamiento. Test de Igualdad de Medias

Variables seleccionadas	Media Grupo de Control	Media Grupo de Tratamiento	Diferencia	P-Value
Características individuales				
Edad	43.02	39.10	3.92***	0.00
Soltera	0.541	0.434	0.107***	0.00
Sola	0.459	0.566	-0.107***	0.00
Primaria incompleta	0.117	0.118	-0.001	0.87
Secundaria incompleta	0.395	0.569	-0.174***	0.00
Secundaria completa	0.146	0.195	-0.049***	0.00
Características de los hogares				
Ubicado en villa	0.012	0.031	-0.019***	0.00
En zona inundable	0.073	0.120	-0.047***	0.00
Cerca de basural	0.083	0.122	-0.039***	0.00
Tiene baño	0.992	0.975	0.017***	0.00
Propietario de la vivienda	0.533	0.514	0.019*	0.08
Inquilino	0.291	0.174	0.117***	0.00
Ocupante gratuito	0.054	0.125	-0.071***	0.00
Tiene agua de red	0.978	0.960	0.017***	0.00
Tiene cloacas	0.741	0.597	0.143***	0.00
Tamaño	2.747	4.310	-1.563***	0.00

Notas: Para el 40% más pobre según deciles de IPCF. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 3: Probabilidad de ser formal o independiente

	<i>Según deciles de IPCF</i>					
	40% más pobre		30% más pobre		20% más pobre	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
<i>Treated*Post</i>	0.185** (0.081)	0.179** (0.084)	0.299*** (0.091)	0.289*** (0.093)	0.233** (0.107)	0.235** (0.110)
<i>Treated</i>	-0.101* (0.056)	-0.116* (0.069)	-0.188*** (0.062)	-0.172** (0.074)	-0.182** (0.073)	-0.143 (0.088)
<i>Post</i>	-0.153** (0.062)	-0.364*** (0.137)	-0.221*** (0.071)	-0.487*** (0.154)	-0.161* (0.087)	-0.297* (0.179)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	No	Si	No	Si	No	Si
<i>Media de la variable dependiente</i>	0.025	0.025	0.021	0.021	0.019	0.019
<i>Observaciones</i>	17,570	17,570	15,320	15,320	12,277	12,277
<i>Obs. en Grupo de Tratamiento</i>	10,279	10,279	9,603	9,603	8,390	8,390

Notas: Todas las regresiones son estimadas por Pooled Probit. La variable dependiente es una dummy igual a uno si la mujer es trabajadora formal o independiente. El coeficiente de la interacción *Treated*Post* es el parámetro estimado δ de la ecuación (1). En las variables de control se incluyen aquellas que son estadísticamente diferentes en el test de medias. Ellas son: edad, edad al cuadrado, dummies de nivel educativo alcanzado (secundaria incompleta y secundaria completa); dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; tamaño del hogar; dummies igual a uno si el hogar está ubicado en una villa, en zona inundable, cercano a un basural; si el hogar tiene baño, cloaca, agua de red; si la persona es propietaria de la vivienda, inquilina u ocupante gratuito; y dummies por región y por año-trimestre. Los errores estándar robustos figuran entre paréntesis. *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 4: Probabilidad de ser formal

	<i>Según deciles de IPCF</i>					
	40% más pobre		30% más pobre		20% más pobre	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
<i>Treated*Post</i>	0.104 (0.100)	0.102 (0.102)	0.273** (0.117)	0.271** (0.117)	0.127 (0.147)	0.134 (0.148)
<i>Treated</i>	0.012 (0.069)	-0.009 (0.083)	-0.090 (0.078)	-0.063 (0.092)	-0.008 (0.102)	0.049 (0.118)
<i>Post</i>	-0.110 (0.078)	-0.404** (0.169)	-0.213** (0.094)	-0.574*** (0.198)	-0.076 (0.124)	-0.242 (0.236)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	No	Si	No	Si	No	Si
<i>Media de la variable dependiente</i>	0.016	0.016	0.012	0.012	0.010	0.010
<i>Observaciones</i>	17,570	17,570	15,320	15,320	12,277	12,277
<i>Obs. en Grupo de Tratamiento</i>	10,279	10,279	9,603	9,603	8,390	8,390

Notas: Todas las regresiones son estimadas por Pooled Probit. La variable dependiente es una dummy igual a uno si la mujer es trabajadora formal. El coeficiente de la interacción *Treated*Post* es el parámetro estimado δ de la ecuación (1). En las variables de control se incluyen aquellas que son estadísticamente diferentes en el test de medias. Ellas son: edad, edad al cuadrado, dummies de nivel educativo alcanzado (secundaria incompleta y secundaria completa); dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; tamaño del hogar; dummies igual a uno si el hogar está ubicado en una villa, en zona inundable, cercano a un basural; si el hogar tiene baño, cloaca, agua de red; si la persona es propietaria de la vivienda, inquilina u ocupante gratuito; y dummies por región y por año-trimestre. Los errores estándar robustos figuran entre paréntesis. *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 5: Probabilidad de ser independiente

	<i>Según deciles de IPCF</i>					
	40% más pobre		30% más pobre		20% más pobre	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
<i>Treated*Post</i>	0.253** (0.110)	0.252** (0.115)	0.272** (0.118)	0.263** (0.123)	0.272** (0.131)	0.285** (0.137)
<i>Treated</i>	-0.226*** (0.077)	-0.240** (0.094)	-0.257*** (0.081)	-0.262*** (0.099)	-0.288*** (0.089)	-0.294*** (0.110)
<i>Post</i>	-0.167** (0.081)	-0.229 (0.187)	-0.188** (0.089)	-0.298 (0.201)	-0.192* (0.103)	-0.287 (0.227)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	No	Si	No	Si	No	Si
<i>Media de la variable dependiente</i>	0.009	0.009	0.009	0.009	0.009	0.009
<i>Observaciones</i>	17,570	17,570	15,320	15,320	12,277	12,277
<i>Obs. en Grupo de Tratamiento</i>	10,279	10,279	9,603	9,603	8,390	8,390

Notas: Todas las regresiones son estimadas por Pooled Probit. La variable dependiente es una dummy igual a uno si la mujer es trabajadora independiente. El coeficiente de la interacción *Treated*Post* es el parámetro estimado δ de la ecuación (1). En las variables de control se incluyen aquellas que son estadísticamente diferentes en el test de medias. Ellas son: edad, edad al cuadrado, dummies de nivel educativo alcanzado (secundaria incompleta y secundaria completa); dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; tamaño del hogar; dummies igual a uno si el hogar está ubicado en una villa, en zona inundable, cercano a un basural; si el hogar tiene baño, cloaca, agua de red; si la persona es propietaria de la vivienda, inquilina u ocupante gratuito; y dummies por región y por año-trimestre. Los errores estándar robustos figuran entre paréntesis. *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 6: Probabilidad de asistir a un establecimiento educativo

	<i>Según deciles de IPCF</i>					
	40% más pobre		30% más pobre		20% más pobre	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
<i>Treated*Post</i>	0.328*** (0.051)	0.353*** (0.062)	0.351*** (0.055)	0.365*** (0.065)	0.374*** (0.064)	0.401*** (0.073)
<i>Treated</i>	-1.046*** (0.038)	-0.986*** (0.054)	-0.993*** (0.041)	-0.987*** (0.057)	-0.930*** (0.047)	-0.943*** (0.064)
<i>Post</i>	-0.037 (0.032)	0.990 (0.095)	-0.052 (0.037)	0.007 (0.103)	-0.068 (0.046)	-0.016 (0.115)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	No	Si	No	Si	No	Si
<i>Media de la variable dependiente</i>	0.044	0.044	0.043	0.043	0.042	0.042
<i>Observaciones</i>	17,570	17,570	15,320	15,320	12,277	12,277
<i>Obs. en Grupo de Tratamiento</i>	10,279	10,279	9,603	9,603	8,390	8,390

Notas: Todas las regresiones son estimadas por Pooled Probit. La variable dependiente es una dummy igual a uno si la mujer asiste a un establecimiento educativo. El coeficiente de la interacción *Treated*Post* es el parámetro estimado δ de la ecuación (1). En las variables de control se incluyen aquellas que son estadísticamente diferentes en el test de medias. Ellas son: edad, edad al cuadrado; dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; tamaño del hogar; dummies igual a uno si el hogar está ubicado en una villa, en zona inundable, cercano a un basural; si el hogar tiene baño, cloaca, agua de red; si la persona es propietaria de la vivienda, inquilina u ocupante gratuito; y dummies por región y por año-trimestre. Los errores estándar robustos figuran entre paréntesis.

*** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 7: Probabilidad de tener cobertura médica

	<i>Según deciles de IPCF</i>					
	40% más pobre		30% más pobre		20% más pobre	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
<i>Treated*Post</i>	0.064 (0.039)	0.059 (0.040)	0.072* (0.043)	0.071 (0.044)	0.029 (0.050)	0.027 (0.051)
<i>Treated</i>	-0.507*** (0.028)	-0.312*** (0.032)	-0.473*** (0.031)	-0.298*** (0.035)	-0.419*** (0.036)	-0.262*** (0.040)
<i>Post</i>	0.075** (0.029)	0.169*** (0.064)	0.092*** (0.033)	0.181** (0.070)	0.156*** (0.040)	0.318*** (0.081)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	No	Si	No	Si	No	Si
<i>Media de la variable dependiente</i>	0.281	0.281	0.266	0.266	0.245	0.245
<i>Observaciones</i>	17,570	17,570	15,320	15,320	12,277	12,277
<i>Obs. en Grupo de Tratamiento</i>	10,279	10,279	9,603	9,603	8,390	8,390

Notas: Todas las regresiones son estimadas por Pooled Probit. La variable dependiente es una dummy igual a uno si la mujer tiene cobertura médica (obra social/mutual/prepaga/servicios de emergencia/planes y seguros públicos). El coeficiente de la interacción *Treated*Post* es el parámetro estimado δ de la ecuación (1). En las variables de control se incluyen aquellas que son estadísticamente diferentes en el test de medias. Ellas son: edad, dummies igual a uno para los tramos de edad entre 30-39 años, 40-49 años y 50-59 años; dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; tamaño del hogar; dummies igual a uno si el hogar está ubicado en una villa, en zona inundable, cercano a un basural; si el hogar tiene baño, cloaca, agua de red; si la persona es propietaria de la vivienda, inquilina u ocupante gratuito; y dummies por región y por año-trimestre. Los errores estándar robustos figuran entre paréntesis. *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 8: Ingreso de la ocupación principal

	<i>Según deciles de IPCF</i>					
	40% más pobre		30% más pobre		20% más pobre	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
<i>Treated*Post</i>	28.78 (66.80)	42.54 (66.58)	48.58 (66.60)	69.52 (66.39)	91.07 (68.93)	120.03* (67.55)
<i>Treated</i>	317.66*** (49.73)	176.39*** (52.81)	343.59*** (48.38)	178.61*** (52.48)	316.11*** (47.31)	164.87*** (50.73)
<i>Post</i>	72.41 (55.70)	54.87 (53.39)	34.34 (56.40)	15.19 (55.44)	-3.76 (60.01)	-27.24 (58.47)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	No	Si	No	Si	No	Si
<i>Media variable dependiente</i>	2,315.7	2,315.7	2,198.0	2,198.0	1,989.1	1,989.1
<i>Observaciones</i>	8,180	8,180	7,207	7,207	5,758	5,758
<i>Obs. en Grupo de Tratamiento</i>	5,607	5,607	5,168	5,168	4,346	4,346

Notas: Todas las regresiones son estimadas por Mínimos Cuadrados Ordinarios. La variable dependiente corresponde al ingreso mensual de la ocupación principal. El coeficiente de la interacción *Treated*Post* es el parámetro estimado δ de la ecuación (1). La sub-muestra corresponde a mujeres ocupadas. Las variables de control que se incluyen son: edad; dummy igual a uno si la mujer alquila la vivienda; tamaño del hogar, dummies de nivel educativo alcanzado (secundaria incompleta y secundaria completa); dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; dummies por región. El ingreso se ajusta por la PPP del año 2015. Los errores estándar robustos clusterizados a nivel de aglomerado-periodo figuran entre paréntesis. El periodo corresponde a año-trimestre. *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2011-2015.

Tabla Nro. 9: Placebo 1. Datos pre tratamiento 2004–2008 y 2005–2009

	Post tratamiento: 2006Q2 - 2008Q4 Según deciles de IPCF			Post tratamiento: 2007Q2 - 2009Q4 Según deciles de IPCF		
	40% más pobre	30% más pobre	20% más pobre	40% más pobre	30% más pobre	20% más pobre
Panel A: Probabilidad de ser formal o independiente						
<i>Treated*Post</i>	0.121 (0.087)	0.135 (0.097)	0.040 (0.116)	0.037 (0.085)	0.055 (0.094)	0.029 (0.117)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	Si	Si	Si	Si	Si	Si
<i>Observaciones</i>	17,926	15,451	12,378	18,689	16,162	12,975
Panel B: Probabilidad de ser formal						
<i>Treated*Post</i>	-0.031 (0.126)	-0.029 (0.149)	-0.200 (0.212)	-0.117 (0.115)	-0.063 (0.134)	-0.213 (0.201)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	Si	Si	Si	Si	Si	Si
<i>Observaciones</i>	17,926	15,451	11,792	18,689	16,162	12,389
Panel C: Probabilidad de ser independiente						
<i>Treated*Post</i>	0.167 (0.105)	0.166 (0.113)	0.077 (0.130)	0.113 (0.108)	0.087 (0.116)	0.063 (0.134)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	Si	Si	Si	Si	Si	Si
<i>Observaciones</i>	17,926	15,451	12,378	18,689	16,162	12,975

Notas: Todas las regresiones son estimadas por Pooled Probit. Las variables dependientes son: Panel A: dummy igual a uno si la mujer es trabajadora formal o independiente; Panel B: dummy igual a uno si la mujer es trabajadora formal; Panel C: dummy igual a uno si la mujer es trabajadora independiente. El coeficiente de la interacción *Treated*Post* es el parámetro estimado δ de la ecuación (1). En las variables de control se incluyen aquellas que son estadísticamente diferentes en el test de medias. Ellas son: edad, edad al cuadrado, dummies de nivel educativo alcanzado (secundaria incompleta y secundaria completa); dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; tamaño del hogar; dummies igual a uno si el hogar está ubicado en una villa, en zona inundable, cercano a un basural; si el hogar tiene baño, cloaca, agua de red; si la persona es propietaria de la vivienda, inquilina u ocupante gratuito; y dummies por región y por año-trimestre. Los errores estándar robustos figuran entre paréntesis. *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2004-2009.

Tabla Nro. 10: Placebo 2. Datos pre tratamiento 2004–2008 y 2005–2009

	Post tratamiento: 2006Q2 - 2008Q4			Post tratamiento: 2007Q2 - 2009Q4		
	Según deciles de IPCF			Según deciles de IPCF		
Panel A: Probabilidad de asistir a un establecimiento educativo	40% más pobre	30% más pobre	20% más pobre	40% más pobre	30% más pobre	20% más pobre
<i>Treated*Post</i>	-0.051 (0.063)	-0.068 (0.068)	0.010 (0.077)	-0.054 (0.061)	-0.032 (0.065)	-0.009 (0.074)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	Si	Si	Si	Si	Si	Si
<i>Observaciones</i>	17,926	15,451	12,378	18,689	16,162	12,975
Panel B: Probabilidad de tener cobertura médica	40% más pobre	30% más pobre	20% más pobre	40% más pobre	30% más pobre	20% más pobre
<i>Treated*Post</i>	-0.022 (0.043)	-0.068 (0.048)	-0.025 (0.057)	0.080* (0.041)	0.057 (0.046)	0.060 (0.055)
<i>Controles individuales y a nivel de hogares, efectos fijos por región y temporales</i>	Si	Si	Si	Si	Si	Si
<i>Observaciones</i>	17,926	15,451	12,378	18,689	16,162	12,975

Notas: Todas las regresiones son estimadas por Pooled Probit. Las variables dependientes son: Panel A: dummy igual a uno si la mujer asiste a un establecimiento educativo; Panel B: dummy igual a uno si la mujer tiene cobertura médica. El coeficiente de la interacción *Treated*Post* es el parámetro estimado δ de la ecuación (1). En las variables de control se incluyen aquellas que son estadísticamente diferentes en el test de medias. En el Panel A son: edad, edad al cuadrado; dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; tamaño del hogar; dummies igual a uno si el hogar está ubicado en una villa, en zona inundable, cercano a un basural; si el hogar tiene baño, cloaca, agua de red; si la persona es propietaria de la vivienda, inquilina u ocupante gratuito; y dummies por región y por año-trimestre. En el Panel B son: edad, dummies igual a uno para los tramos de edad entre 30-39 años, 40-49 años y 50-59 años; dummies igual a uno si la persona es soltera o está sola; tamaño del hogar; dummies igual a uno si el hogar está ubicado en una villa, en zona inundable, cercano a un basural; si el hogar tiene baño, cloaca, agua de red; si la persona es propietaria de la vivienda, inquilina u ocupante gratuito; y dummies por región y por año-trimestre. Los errores estándar robustos figuran entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-C para los años 2004-2009.